

Carácter, Naturaleza, Y Personalidad

Por: R.T. Nusbaum

Hay tres aspectos en nosotros mismos donde siempre estamos confundidos. Éstos son la diferencia entre nuestra naturaleza, nuestro carácter, y nuestra personalidad. Creo que un entendimiento de la diferencia reducirá condenación y te ayudará a desarrollarte a la Imagen de Cristo. Quiero examinar cada uno de estos aspectos individualmente.

Personalidad

Tú personalidad se relaciona con Quién tú eres. Tú personalidad fue heredada e impartida en el nacimiento. No recibes una nueva personalidad. Tú personalidad no es parte de la “naturaleza de pecado” con la que has nacido. Tú personalidad es más como tú cuerpo – nadie más es totalmente como tú eres. Tú cuerpo y tú personalidad componen el “vaso” en el que Cristo vive. Cuando las Escrituras hablan acerca de Cristo en Ti, la parte “en ti” se refiere a tú cuerpo y personalidad. El problema no es tú personalidad pero la naturaleza que la controla. A través de la Cruz, Cristo destruye la vieja naturaleza y una nueva creatura es impartida.

Naturaleza

Dios imparte al hombre instantaneamente en el nuevo nacimiento una nueva naturaleza. La naturaleza en lo interior se expresa por fuertes deseos de lo interior del creyente. Ésta naturaleza es la naturaleza de Cristo. Dios me da la libertad de elegir la naturaleza de Cristo que se deleita para hacer la voluntad de Dios. Sin embargo, la influencia de la carne no es totalmente quitada para ya no tener una batalla.

Cada creyente nacido de nuevo tiene la naturaleza de Cristo, pero no cada creyente actúa así. Debe haber una rendición a esta naturaleza y un crecimiento en madurez. Dios no imparte una naturaleza que te obliga para hacer Su voluntad. Él imparte una naturaleza que “Quiere o desea” hacer Su voluntad. Para obedecer la voluntad de Dios constantemente requerirá el desarrollo del carácter.

Carácter

Lo que Dios pone en mi corazón no obra en mi conducta automáticamente en una manera constante, sin el carácter. El carácter de una persona es visto basicamente en lo que generalmente gobierna su vida. Aún los hombres malos hacen cosas buenas algunas veces. Pero el carácter se relaciona con lo que motiva al hombre en una manera constante, y no está basado en eventos o fracasos aislados. Si escojo lo bueno constantemente, entonces es un resultado del carácter.

La naturaleza de Cristo me motiva para querer hacer lo que es correcto, pero el carácter es más que solo los deseos espirituales que tenemos. El carácter es la naturaleza obrando tanto que automáticamente queremos y reaccionamos con esa naturaleza y ese deseo sin mucha batalla. Nuestras reacciones y deseos son uno con el Cristo que mora en nosotros.

Nuestras imaginaciones y pensamientos han sido llevados cautivos a Cristo y no operamos independiente de Cristo. No hay más una batalla sobre cosas como si voy a robar o no; no está en nosotros el hacerlo. Nuestro carácter controla nuestras actitudes y acciones en el area de lo que está manifestado.

La naturaleza te es dada, pero el carácter debe ser formado. Solo porque has sido regenerado no significa que instantaneamente tienes el carácter de Cristo formado en ti. Esto es obvio para la mayoría de los cristianos que han nacido de nuevo. Puedes recibir la naturaleza de Cristo gratuitamente en el nuevo nacimiento y todavía fallarle a Dios constantemente. Los cristianos lo hacen todo el tiempo. Pero cuando el carácter de Cristo está formado en ti, entonces no le fallaras a Dios constantemente.

La persona de Cristo se relaciona con mi naturaleza nueva, pero la persona del Espíritu Santo se relaciona con mi carácter cristiano. La naturaleza de Cristo es dada gratuitamente, pero el carácter de Cristo debe ser formado a través de muchas agonías por los tratos del Espíritu. Tú aceptación delante de Dios está basado en tu posición en Cristo, pero ésta posición de aceptación resulta en que Cristo sea formado en ti.

El carácter se relaciona en como una persona maneja las circunstancias de la vida que vienen a su camino. La prueba de nuestro carácter se puede ver en la crisis, en nuestras reacciones cuando no estamos listos para una prueba. Lo que tienes naturalmente y espontaneamente saldrá a relucir cuando no estás listo para una prueba. La gente culpa a la crisis de hacerlos actuar negativamente, pero esto no es lo que produce el carácter, solo lo revela.

Carácter e integridad van juntos. Carácter no supone ser el resultado de una educación refinada, pero el resultado de la manifestación en nuestra carne mortal de la vida de Cristo. Por lo tanto, la integridad de la que estamos hablando no está basada solamente en los atributos humanos. Carácter, en nuestro punto de vista, es la combinación de la naturaleza de Cristo “expresandose” y obrando a través de un vaso voluntario. Aunque se te ha dado una disposición que no quiere pecar, pureza no es un don, más el resultado de una obra interior. El Espíritu Santo obra con nuestra obediencia y forma el carácter, el cual es el fruto del Espíritu.